

# EL OCCIDENTE.

DIARIO POLÍTICO.

EN MADRID.

Viernes 26 de Mayo de 1858.

EN PROVINCIAS.

Edición de la mañana.

Año IV.—Núm. 1,052.

Puntos de venta: En la Administración, calle del Carmen, núm. 60, y en las librerías de Quirós, calle M. V. y, núm. 2; Bailly-Baillière, calle del Príncipe; Oliveros, calle de la Concepción; Durán, calle de la Victoria; y López, calle del Carmen.

Puntos de venta: 16 rs. por un mes; 44 por trimestre, haciendo la inserción por medio de remesas; y 40 remitiendo libranza a sellos de franqueo. Puntos de venta: En las administraciones de correos. En el extranjero y Ultramar: por tres meses, 70 rs.; por seis, 130, y por un año, 250.

## ADVERTENCIA.

Retiramos de nuestro número de hoy un sueldo de fondo en que dábamos una noticia relativa al gabinete, por no haber merecido la aprobación del señor fiscal. Procedemos a hacer una segunda edición, como va siendo de costumbre.

F. M. Redondo.

## OTRA.

Los señores suscritores cuyo abono concluye el 31 del presente, se servirán renovar a tiempo para no experimentar retraso en el recibo de EL OCCIDENTE.

MADRID 26 DE MAYO.

Cansados estamos de oír a los absolutistas clamar contra la situación y los gobiernos liberales de España; cansados de escuchar sus alabanzas al régimen antiguo, y mas que nada, de oírles disfrazar en provecho propio la historia para deducir que solo en los antiguos tiempos, y merced al régimen que ellos defienden, era la nación grande y feliz. Todas las conquistas, todos los hechos que pueden servir de gloria a nuestro país, todos los actos heroicos de que justamente nos preciarnos, se verificaron, según ellos, precisamente por estar en práctica el sistema de que son ardientes partidarios.

Sin el sistema absoluto no hubiera habido héroes en España; sin el sistema absoluto no hubiéramos dado un paso en nuestras conquistas; en una palabra, sin la Inquisición y la teocracia los españoles no contarían las brillantes páginas de su historia por los años de su nacionalidad.

Todos los que hoy elevamos nuestra voz para pedir los derechos y garantías de los modernos tiempos, somos españoles degenerados; la sangre de los grandes, de los valientes, de los sabios, circula sólo por las venas de los que sueñan con el restablecimiento de lo pasado. Para probar nuestro decaimiento moral y material como efecto del sistema, los monárquicos puros no hallan otro argumento que recordarnos los tiempos de los reyes católicos y los de Carlos I, Felipe II y Carlos III.

Necesario es que levantemos nuestra voz contra semejantes absurdos y que pongamos en claro lo erróneo de tan gratuitas hipótesis. Necesario es que, para en adelante, esplotemos lo equivocado de tales juicios, demostrando de una manera irrefragable que los tiempos venturosos que alcanzamos durante aquellas monarquías, no tuvieron su origen en manera alguna en la forma de gobierno que entonces regia. Nosotros creemos, apoyados en datos notorios, que el régimen absoluto de entonces fué, mas que favorable, dañoso a la grandeza de aquellos reyes. Nosotros creemos tambien que esos actos de proeza, tan grandes como aventurados, que hoy son la admiración del mundo, perdieron toda su importancia y fueron altamente perjudiciales para nuestro país, gracias a la falta de gobierno, de tolerancia y de inteligencia que alcanzó la nación española con esos reyes, que hoy causan la delección de los absolutistas.

Los reyes católicos! Hé aquí el reinado que, según los adversarios que combatimos, merece el primer lugar entre los grandes reinados de España.

Al ascender al trono de Castilla la primera Isabel, su reino era el caos; la guerra nos amenazaba por todas partes, la desolación y la ruina eran el término previsto de nuestras desgracias.

El esfuerzo de aquella elevada reina, su genio, sus virtudes y su ardiente patriotismo, secundados noblemente por la prudencia de Fernando, trocaron en pocos años la faz de España, en términos de que a la muerte de estos monarcas era la mas poderosa del mundo. Todo esto es exacto; pero no lo es de ninguna manera que estos resultados se debieran al régimen absoluto. Examinemos sumariamente para convencernos, los acontecimientos que mas influyeron a elevar entonces a nuestra nación.

El primero que encontramos en la época a que venimos refiriéndonos, es la unión de las dos coronas de Castilla y Aragón, el segundo la conquista de Granada, y el tercero el descubrimiento del Nuevo-Mundo. Respecto al primero, creemos escusado detenernos a probar lo insensato que sería atribuirle a las escelencias del sistema que entonces dominaba. La unión de Isabel y de Fernando tuvo su origen en el inesperado y feliz acontecimiento de ascender al trono de Aragón el esforzado infante de Castilla don Fernando de Antequera. Este rey, que había nacido en Castilla y peleado en las fronteras de Granada contra los moros, este rey, que vivía ligado con estrechos vínculos de cariño y de parentesco a la dinastía castellana, por haber estado al frente del trono durante la memoria de don Juan II, dejó con su inesperada ascension al trono de Aragón, echados los cimientos a la unión de las dos coronas.

El primer apoyo, por lo tanto, de la grandeza española representada en Isabel y Fernando, no se debe al régimen absoluto, sino a las inesperadas circunstancias que dieron el cetro aragonés a un infante castellano. Entremos en el análisis del segundo punto; es decir, del que se refiere a la expulsión de los moros del reino de Granada. El acontecimiento mas importante de aquel reinado bajo el punto de vista político, es indudablemente este. Al mismo propósito tendieron todos los monarcas castellanos que gobernaron la nación, después de la infortunada batalla del Guadalete, unos con mas fortuna que otros, pero todos con el mismo esfuerzo y con las mismas plausibles intenciones.

Enrique III, Juan II, Enrique IV y el ya mencionado regente D. Fernando, pelearon ardentemente por espulsar a los moros del territorio castellano. La reina Isabel, mas fuerte por el apoyo que Aragón la prestaba, y con la noble actividad de su genio, abundando en los propósitos de sus ascendientes, no hizo mas que continuar una obra de siete siglos. No fue el régimen, no, el que hizo elevar sobre las torres de Granada el pendón castellano; no fue el régimen el que prestó esfuerzo y animación a aquella reina, que lo mismo hubiera brillado en el siglo XV que en el siglo XIX. Los genios viven en todos los tiempos y para todos los tiempos; sobre los sistemas políticos, sobre las vulgaridades y errores de las épocas está la elevación de los grandes seres.

El entusiasmo de aquella noble señora, el amor a las grandezas de su pueblo, no fué el producto del sistema político, sino el de una grande alma. La conquista de Granada, último baluarte de los moros, se debió a la perseverancia de Isabel y al esfuerzo de los tercios castellanos.

Pasemos al tercer punto culminante de este reinado. El descubrimiento de América tuvo tambien su origen en el genio de la reina. Si en vez de esta hubiera gobernado a Castilla su esposo D. Fernando, Colon no hubiera proclamado al llegar al nuevo mundo el nombre de nuestro país. ¡Oh! Apenas podemos comprender cómo ciega a nuestros adversarios hasta este punto el espíritu de partido. Por defender sus ideas, por ensalzar sus teorías no vacilan en achacar al régimen que ellos defienden una de las grandes conquistas de la ciencia y del genio.

Colon hubiera vivido lo mismo preponderando nuestras ideas o las opuestas; la Reina Isabel le hubiera tambien prestado de todas maneras sus tesoros para llevar adelante su empresa. ¿Qué tiene que ver el absolutismo con la elevación personal de la reina? No vimos a Fernando, no vimos a los teólogos de Salamanca burlarse de aquel hombre elevado? Sin la reina, el nuevo mundo se hubiera descubierto, pero con ella hizo nuestra suerte que aquel continente viniera a formar parte de la corona de Castilla.

Queda probado, pues, que ninguno de los acontecimientos memorables que tuvieron lugar en tiempo de los reyes católicos se debió a la organización política que entonces regia en la nación. En cambio, diremos que el fanatismo teocrático y la intolerancia religiosa del sistema fueron causa del establecimiento del nunca bien ponderado Santo Oficio, que vino después a ser, especialmente en los tiempos del sombrío Felipe II, de infausta memoria para todos los españoles.

Si de este reinado pasamos, salvando el de Felipe I tan abundante en desventuras, al del gran emperador, encontraremos mejor demostrados aun nuestros argumentos.

Carlos I fué grande porque heredó la grandeza, no porque la conquistara. Su reinado es, para nosotros, por muchos conceptos, de triste recordación. Apenas viene a recoger el cetro español, sume en la esclavitud y en la ignominia a la nación, quitándole todas sus sacrosantas libertades en los campos de Villalar, y encomendando su régimen a miserables y ambiciosos extranjeros.

¡Qué espectáculo ofrecían entonces los pueblos de Castilla! La miseria y la avaricia por todas partes; en el gobierno la desvergüenza, en el pueblo la escasez y el descontento. Un hombre elevado, inmenso, se levanta entonces de la oscuridad, y con ánimo esforzado y sin recurso alguno, conquista el imperio mas vasto de la tierra. ¿A qué hemos de hablar de Hernán Cortés? ¿No sabe todo el mundo sus hazañas, no conocen todos los pueblos su grandeza? Este hombre, que no tiene igual en la historia de nuestros héroes, conquistó a Méjico a despecho, si nos es permitida esta palabra, del sistema. Su genio aventurero fué el único estímulo de sus actos; y a no ser por la sublimidad de que se hallaba dotado, sublimidad que pertenecía a los pechos españoles exclusivamente, y que vive en todas las épocas, hubiera muerto ignominiosamente sin dar nada grande a su país, y sin dejarle una memoria imperecedera. ¿Qué hizo el régimen absoluto de que se revistió el gran emperador en favor de nuestra conquista de Méjico? Necesario es decirlo: perseguir a Hernán Cortés hasta el punto de hacerle salir una noche huido de la Habana, y colmarle de desprecios y de sinabobes, después de haber dado a la corona española el inapreciable producto de sus conquistas.

Viene a seguida el reinado de Felipe II, y en

él vemos destacarse, merced al sistema, los mas repugnantes hechos que caben en el hombre.

Felipe II, a quien llaman el Grande porque tuvo la suerte de heredar una inmensa corona, no hizo otra cosa que desquiciar por completo a la nación. Nadie hay que no se horrorice de sus infinitas infamias; aquel rey, que llaman católico, no hizo mas que seguir una senda manchada de sangre. Ni una medida de prevision, ni un acto franco y decidido en favor de nuestros intereses, encontramos en aquel monarca.

En Flandes y en Nápoles, como en España, solo respiraba sangre: la muerte que decretó contra su propio hijo y las innumerables victimas que hizo la inquisición son la evidente prueba de nuestros asertos. Sus desaciertos, su política, su carencia absoluta de dotes administrativas han sido la causa de que mas tarde perdiésemos todas nuestras posesiones, y de que todavía vayamos a la zaga de los adelantos intelectuales. En este reinado, y en los sucesivos, es donde vemos los efectos del régimen absoluto en la preponderancia del clero y en el fanatismo religioso. ¿Qué hizo, preguntaremos a nuestros adversarios, Felipe II? Sostener a duras penas lo que heredó de sus mayores y manchar de sangre su memoria, abriendo el campo de nuestras discordias y de nuestra impotencia. Los que querían persuadirse de los desaciertos del absolutismo, que vuelvan los ojos a este reinado y a todos los que le sucedieron, especialmente a los de la casa de Austria. Allí encontrarán las ventajas del antiguo régimen.

Desde este reinado no hay ninguno hasta Carlos III que pueda citarse con alabanza. Tampoco el de este monarca es para nosotros venturoso; tenemos muy presente el pacto de familia y las infinitas derrotas que su imprevisión causó a las armas españolas.

Pero a pesar de esto, el descendiente de Luis XIV, a quien llaman de la dinastía de los Borbones, hizo laudables esfuerzos en favor de la administración de nuestro país y de los adelantos materiales.

¡Pero se debieron estas ventajas al régimen absolutista? Sus mismos partidarios confiesan que no, cuando censuran el primer paso dado por este monarca en vindicación de la justicia y en beneficio de la paz de sus pueblos. La expulsión de los jesuitas fué indudablemente el acto mas culminante de este reinado, y que le conquistó las simpatías de los pueblos. Ese acto, sin embargo, le censuran amargamente los absolutistas, con lo cual queda demostrado que este rey alcanzó grandes simpatías desde el momento en que se separó de las exigencias del antiguo régimen y de la intolerancia teocrática.

Los demas hechos de este rey demuestran su poca afición a las doctrinas antiguas; sus tendencias manifiestan que Carlos III hubiera hecho un gran papel entre los monarcas constitucionales.

En vista de estos irrefragables argumentos, preguntaremos: ¿Cuáles son las glorias de los absolutistas? ¿Están escritas en la historia? No. ¿Las presentes para el porvenir la humanidad? Tampoco. Sus glorias son únicamente el caos, la tiranía y el desconcierto; sus glorias las representan perfectamente Torquemada y Ronquillo, Godoy y Calomarde.

El heroísmo y la virtud, el patriotismo y el genio se han alzado en esta noble nación a despecho de sus doctrinas y actos.

Medrados quedaríamos si las cualidades que distinguen a los españoles hubieran brillado

por obra y gracia de las doctrinas absolutistas.

Los españoles han ilustrado, si, la historia de los tronos; pero no los tronos la historia de los españoles, contribuyendo a este fin las circunstancias particulares de las diversas épocas por que hemos atravesado.

J. Gomez Dier.

El Clamor cree que el señor Isturiz, si el viento de su fortuna no se cambia, seguirá todo el verano, no gobernando, porque esta sería una hipótesis demasiado atrevida, pero si al frente de los negocios públicos, bien con los elementos heterogéneos y antipáticos que su ministerio encierra, bien descartándolos y reemplazándolos con otros de cualquiera de las fracciones moderadas.

Somos de la misma opinion que nuestro colega; el señor Isturiz se sostendrá todo el verano... si antes no cae; y su ministerio se mantendrá integro... si es que no sufre alguna modificación; y los elementos antipáticos que el gabinete encierra continuarán en pugna... si es que no se amalgaman.—No es necesario gran espíritu profético para vaticinar de esta manera, que nos recuerda aquel dicho de Quevedo: «El que fuere calvo, no tendrá pelo, y si lo tuviere, no será en la calva.»

El mismo periódico dice que muchos hombres políticos de los que han figurado y quieren figurar en los gobiernos moderados, han marchado a Valencia con objeto de asistir a las funciones que se preparan para recibir a la Reina. ¡Qué bien les vendría una crisis en las orillas del Mediterráneo!

Ayer ha sido recogida La Discusión por un artículo en que, con el epigrafe de La democracia y la Iglesia, procuraba fijar las relaciones entre la política y la religión.—Nuestro colega dice que verá de reproducir estas ideas bajo otra forma y en otro sentido, reservándose por otra parte optar entre la inhabilitación del número recogido y la denuncia, según conceda la ley vigente de imprenta que el ministerio Narvaiz planteó por autorización de las Cortes.

No es de ahora, como presuñe La Discusión, de cuando data nuestro liberalismo respecto de la prensa. Hemos siempre abogado por la mas amplia libertad en la emisión de las ideas, y combatido enérgicamente la ley, no discutida ni aprobada por las Cortes, que ideó el señor Nocedal para tianizar a la imprenta bajo pretexto de regularizarla, así como hemos censurado tambien el proyecto del señor Diaz, menos restrictivo, sin embargo, que el que hoy rige.

La sociedad económica de Madrid ha nombrado una comision de su seno para que estudiando la cuestion de subsistencias, con arreglo a las circunstancias y los buenos principios económicos, solicite, si lo estima conveniente, de S. M., que continúe la franquicia para la introduccion de trigos en España.

No se confirma la noticia que ayer corrió, y dimos, relativa a la próroga de las cámaras inglesas; al menos no hay noticia alguna oficial de este suceso.

petar todas las pasiones; busquemos, pues, algun remedio para vuestro loco amor.

—Seria preciso,—repuse yo,—descubrir quién era aquella mujer y cómo había ido a aquel baile, por qué me escogió entre la multitud, y luego me dejó sin decirme siquiera hasta otra vista. Debe ser muy difícil encontrarla, ¿no es verdad?

—Creo lo contrario. Imagino que no deseando mas que completar esta dulce sensación de amor, y no sabiendo de vuestra historia mas que es una mujer, debe bastaros una mujer. Poneos vuestro uniforme mas elegante, recordad la corte y escoged la mujer que mas os agrade. Imprimid vuestros labios en su rostro, salvo pedirle perdon despues, y ved si encontráis la sensación de amor que buscáis, con lo cual habreis terminado vuestra novela.

Viendo que estas palabras hacian en mi poco efecto, continué:

—No, tenéis razon. Volved a principiar un amor completo; volved al baile y arrancad la máscara a la mujer que creais amar. La felicidad debe ser completa. Nada de a medias en la felicidad. Y, sin embargo, Federico, a quien separa un abismo de mi amor, si solo hubiera tocado su mano, si se hubiera dignado dirigir

## CAPITULO IX.

### DESALIENTO.

En la vida mas regular y mas ocupada, hay una hora en que el disgusto predomina de una manera tal, aun sobre la gloria, que hay de seguro un suicidio físico o moral.

(AL. ROYER.)

Mirabeau siguió con la mirada a Barnave que se alejaba. Había en aquella mirada interés y lástima.

—Noble jóven,—dijo,—cuyo corazón vale mas que la cabeza! Barnave, la pasión te pierde; has equivocado tu misión haciéndote revolucionario.

—Decidme, señor conde, ¿qué pesar tiene Barnave? ¿Por qué huye de este modo?

—Habeis entrado,—dijo yo,—en uno de esos momentos de malestar que entristecen a nuestro amigo, y no ha querido que le sorprendié-



Ayer publicó la *Gaceta* el real decreto, que dimos en el mismo día á nuestros suscritores de provincia, y hoy reproducimos para los de Madrid en la sección correspondiente, autorizando al ayuntamiento constitucional de esta corte para que establezca un almacén general de granos y mercado ó casa de contratación de trigo y cebada, en el edificio denominado del Pósito.—He aquí el juicio que esta medida merece á *La Epoca*, con cuyas apreciaciones no podemos menos de estar de acuerdo:

«Decididamente estamos en la época de las palatias, de los conventos, de las mistificaciones absurdas, de la eclesiástica farsa en administración.

Después de haber hecho tanto ruido los órganos del gobierno, con que está en desahucio la cuestión de subsistencia, con que este va á crear una alhóndiga de depósito de granos y un almacén de labradores, y en que también se piensa en la creación de una casa de panaderos, llega hoy á nuestras manos la *Gaceta* y ella nos da una bien pobre idea de lo que debemos esperar de la iniciativa de la municipalidad y de la resolución del ministro de Fomento.

Continúa ella un real decreto autorizando al ayuntamiento constitucional de esta corte para establecer en el edificio del Pósito un almacén de granos y mercado, ó casa de contratación de trigo y cebada, en el que se depositarán todos los que se contraten en la villa y á cierta distancia en circunferencia de la población, exceptuándose de la concurrencia al mercado los precedentes de puntos de producción que vengan enagenados ó consignados á cargo de determinadas personas.

La dirección y la administración del depósito y mercado de granos estarán á cargo del alcalde-corrector y de sus delegados, con arreglo á lo dispuesto en los artículos 74 y 77 de la ley orgánica de ayuntamientos, y el de Madrid someterá á la aprobación real el reglamento que se forma para el régimen y gobierno del nuevo establecimiento, fijando en él la distancia del radio á que se ha de extender la acción ó observancia de este reglamento, la cantidad módica que por razón de medida, almacenaje, custodia, transporte y todo otro gasto de policía, comodidad y aseo han de satisfacer los depositantes, compradores y vendedores de granos, en cuyas estipulaciones habrá de intervenir precisamente un corredor de comercio.

Aunque en el preámbulo de este decreto se cita el de 20 de enero de 1834, en que se declararon abolidas todas las leyes, ordenanzas y providencias generales ó particulares dadas con anterioridad en materia de abastos de los pueblos, y en todo el reino libros el tráfico, comercio y venta de los objetos de comer, beber y arder, y esta cita se hace para justificar que el mercado cuya creación se decreta no afecta á la libertad de las transacciones del trigo y cebada, no parece ser menos evidente que con semejante medida se ataca el espíritu y la tendencia del expresado real decreto.

Es verdad que en él se dice que en los pueblos cuyo número, vecindario y demás circunstancias lo permitan, se señalarán uno ó mas parajes acomodados para mercado ó plaza pública de los objetos de comer, beber y arder, distinguiendo los sitios donde de consumo los viajeros ó vecinos vendedores por mayor de los que vendan á la menuda; es verdad también que la libertad declarada no coarta ni restringe el ejercicio de las facultades de la autoridad municipal en la parte relativa á la verificación de pesos y medidas y á la salubridad de los artículos de consumo.

Pero si esto es verdad, también lo es que en ninguno de sus artículos se establece, ni de ninguna de sus disposiciones se deduce que la concurrencia al mercado haya de ser forzosa, como se hace por el decreto que publica hoy la *Gaceta*, ni que en las transacciones mercantiles haya de intervenir precisamente un corredor de comercio, como se ordena en ese mismo decreto, ni menos que haya de ejercerse una vigilancia opresiva sobre los conductores de trigo y cebada en un radio determinado de las poblaciones, como se autoriza al ayuntamiento de esta corte para ejercerla.

Bajo este punto de vista, la medida adoptada por el señor ministro de Fomento, no solo nos parece contraria á la libertad del tráfico y vejatoria para los labradores á quienes se quiere *empapar*, sino ineficaz en sus resultados, impracticable en sus medios y eludible en sus fines.

Porque desde el momento en que se sujeta á los labradores y conductores de trigo á llevarlos precisamente al mercado, se oponen trabas á la libre acción de estos; desde el momento en que se les obliga á hacer sus transacciones, por medio de corredor, se les impone un gravamen innecesario y costoso; y desde el momento en que se escarmenta de la concurrencia al mercado los granos procedentes de los puntos de producción que vengan enage-

nados ó consignados á determinadas personas, se facilita los medios de eludir las vejatorias prescripciones anteriores.

Si lo que se quería era proteger á los labradores y conductores de trigo y cebada contra las maniobras de los logreros, hubiérase, en buen hora dado á estos facilidades para evitar que sean víctimas de la codicia, hubiérase, en buen hora, establecido el mercado de depósito, pero nunca debió hacerse obligatoria la concurrencia á él de los conductores de trigo, nunca debió coartarse su absoluta libertad de llevarlos ó no á ese depósito, nunca debió pensarse en el Estado en sustituirse al individuo y hacer que ha de comprender mejor que este sus intereses.

Cuando se convencerán nuestros gobernantes de que la protección del gobierno solo debe ser para el que la necesita ó reclama, de que la libertad solo se establece por la libertad misma?

Así, practican lo el sistema contrario, ha bastado que el gobernador de Madrid se empeñara días pasados en dejar un cuarto alpañ, para que al poco tiempo subiera los cereales; ha bastado que las publicaciones semi-oficiales, hayan anunciado que se pensaba establecer un mercado forzoso de trigo, para que los panaderos hayan intentado subir otros días el precio del pan; ha bastado que el gobierno se mezcle en la cuestión de subsistencia, para que haya empezado á creerse que hay ó puede haber falta de ellas, y haya empezado el pánico y comenzado á subir el trigo.

Contra las maniobras de los logreros, contra el interés de los especuladores, contra las alarmas ficticias ó reales de falta de subsistencia, no sirve la creación de alhóndigas forzosas, no sirve la creación de casas de panadería, no sirven los remedios parciales ni los paliativos empíricos.

Las alhóndigas de depósito de cereales pueden servir, cuando no son forzosas, para que los labradores no sean víctimas de logreros complotados, y para que el público no sufra instantáneamente las consecuencias de un alza ficticia; las casas de panadería, de cuya organización nos ocuparemos en nuestro próximo artículo, pueden servir para tener dentro de una población una cantidad dada de subsistencia, para que por falta de pan no se altere en un día dado el orden, y para que la autoridad ejerza su vigilancia sobre la fabricación y precio del pan elaborado.

Pero para que el precio del trigo no se altere artificialmente, para que los acaparadores no lo mantengan encerrado en sus trojes, no hay otro recurso que la fuerza para sacarlo de ellas, recurso consignado en nuestras antiguas leyes y que repudian hoy las buenas doctrinas económicas, no hay otro medio posible que la libre introducción de cereales extranjeros.

Decretela el gobierno, con un derecho módico, obligue así á salir de los silos el trigo sobrante que se guarda en ellos, estimule con este derecho á la agricultura á producir más y mejor; castigue con este correctivo á los logreros y á los acaparadores, aumente con este derecho los ingresos del tesoro, fomente con esta libertad por un plazo regular asegurada la acción del comercio, y tendrá vencidas las dificultades que, en la cuestión de subsistencia, mas bien que una falta real de ella, suelen crear las alarmas infundadas de unos y las vacilaciones pueriles de otros.

Copiamos de la *Correspondencia autógrafo*:

«Por despacho telegráfico, recibido esta tarde, se sabe que S. M. la Reina ha decidido trasladarse por mar á Valencia, embarcándose en Alicante, mañana de tres á cinco de la tarde, y llegando á Valencia el 29 por la mañana.

—Concluido por el Consejo de Instrucción pública el reglamento para el cumplimiento del nuevo plan de estudios, la dirección de Instrucción pública se propone que se ponga en vigor para el curso de 1858 á 1859.

—Las noticias autorizadas que recibimos hoy de varias provincias de España respecto á cosechas, noticias á que no podemos menos de dar una preferencia particular y diaria, siguen siendo en lo general satisfactorias. En Alaba abundan los cereales en los mercados, los precios continúan con tendencia á la baja y los campos presentan el mejor aspecto. En Barcelona hay existencias suficientes, y sus precios son los ordinarios en sus tiempos comunes. En Burgos hay abundancia grande y el precio en los mercados continúa siendo arreglado. En Cáceres el trigo sigue en alza; pero no hay escasez y el alza es hija de la sequía que se experimenta. En Cádiz el trigo no pasa de 41 reales fanega y sobra para el consumo. En toda la provincia de Ciudad-Real hay regulares existencias. En la Coruña la cosecha presenta un favorable aspecto, y esta circunstancia influye en que los precios de los cereales tiendan á la baja. En Granada hay tendencia al alza pero sobra

trigo para el consumo y los precios son regulares. En Guadalajara hay abundancia y baratura. En Huelva el año se presenta regular y el trigo no pasa en el mercado de 51 reales fanega. En Huesca es admirable el aspecto de los campos por lo que se hallan abundantes y á precios bajos los artículos de primera necesidad. En Lérida las últimas lluvias han asegurado la cosecha, y en los mercados reina abundancia y animación. En Navarra hay tendencia á la baja. En Orense la cosecha presenta buen aspecto. En Palencia el precio medio del trigo es de 35 reales y tiende á la baja. En Santander hay alguna escasez debida á que las importaciones se hacen á medida que se necesitan para el consumo pero los precios han vuelto á su nivel. En Segovia abundan los granos. En Soria el trigo puro vale á 36 reales. En Valencia han subido algo los artículos de primera necesidad. Y en Terna la cosecha es satisfactoria.

De Roma dicen que la augusta madre de nuestra soberana hacia preparativos de viaje para trasladarse á Francia.

Por la mala de las Antillas, que llegó ayer á Southampton, se sabe que el 9 de mayo se gozaba en la isla de Cuba de salud y tranquilidad.

Han sido elegidos diputados por Ocellar y Montilla los señores duque de Sesto, corregidor de Madrid, y don Ignacio Argote.

El cónsul de España en la república de Santo Domingo ha remitido un decreto del presidente de la república, Baez, anunciando que quedan bloqueados los puertos de la misma para todos los buques, y que serán confiscados instantáneamente aquellos en que se justifique la existencia de contrabando de guerra.

El señor don Leopoldo Augusto de Cueto, nuestro ministro en las cortes de Viena y Munich, ha sido recibido, según los periódicos alemanes, por el emperador y la emperatriz de Austria.

El marqués de Selva-Alegre, primer secretario de la legación, debe regresar en breve á España en uso de real licencia.

El 23 del actual ha fallecido en Calahorra el ilmo. señor don Cipriano Juárez Berzosa, obispo de aquella diócesis.

El Norte de Bruselas da la grave noticia de que está proyectado el matrimonio de la princesa Alicia, segunda hija de la reina de Inglaterra con el conde de París, primogénito del duque de Orleans y nieto de Luis Felipe.

Muy en peligro habría de estar la tranquilidad del país, dice *La Iberia*, si ciertas medidas no fuesen poco acertadas, á la par que del todo inútiles. Pasa la corte á Valencia, y hay necesidad de que todo un director de orden público se ocupe en la manera de conservarle, y mande á aquella ciudad uno de sus mejores agentes acompañado, no de los subalternos que constituyen aquí la policía, sino de otras personas de mas confianza. ¿Qué significa esto? ¿Qué idea ha de formarse del gobierno de una nación que no puede trasladarse de una ciudad á otra sin llevar consigo un cuerpo de policía?

Las comunicaciones oficiales recibidas en el ministerio de Fomento en lo que va de semana, demuestran que lejos de faltar granos en las provincias limitrofes á la de Madrid, única cosa que autorizaría la estraña subida que se advierte, sobran en todas partes, siendo extraordinarias las existencias. En la provincia de Ciudad-Real el día 15 había acopiadas 169,367 fanegas; en la de Albacete 224,036; en la de Cuenca 150,000; en la de Guadalajara 232,400; en la de Burgos 3,330,591; en Alicante 165,543; en la de León 56,800; en la de Palencia 416,479; en la de Salamanca, después de cubiertas todas sus necesidades, se calcula que sobrarán 500,000 fanegas; en la de Segovia resulta un sobrante de 1,279,536; en Toledo existen 290,517; en Zamora 400,000; todo lo que forma un total de 7,253,572 fanegas, advirtiéndose que de muchos puntos dicen solo lo que resulta sobrante después de cubiertas las necesidades del pueblo, y no lo que existe acopiado. Tan ficticia es la necesidad que se aparenta, y tan inmotivada la carestía, que de algunos puntos se recomienda al gobierno que se suprima la libre importación, pues la baja se ha pronunciado y deben padecer los labradores con los grandes acopios que tienen en sus pajareras.

Han sido agraciados con la cruz de caballero de la orden de Carlos III los agregados á la embajada de París, don Lorenzo de Castellanos y don Martín Hernández.

El general O'Donnell debe marchar dentro de unos días á su quinta de Somosaguas.

Mañana sábado se espera en esta corte al nuevo ministro inglés M. Buchanan, que á estas horas debe encontrarse en Alicante, donde acaso habrá ya ofrecido sus respetos como particular á la Reina. Lord Howden, su antecesor, que salió de aquí el domingo 23, se encontrará á estas horas en su quinta del Pirineo.

Según dicen de París, el gobierno imperial está redactando, y en breve publicará un decreto de gran importancia que puede ejercer una inmensa influencia en el porvenir de nuestros caminos de hierro. Este decreto tiene por objeto asimilar enteramente la negociación en la bolsa de París de las acciones de ferro-carriles extranjeros con las de los caminos de hierro franceses. Para gozar de este privilegio, las compañías de ferro-carriles construidos en el extranjero deberán presentar previamente en el sindicato de los agentes de cambio los títulos de concesión, los reglamentos de constitución y los libros en que se inscriban las acciones, justificando que esas se cotizan en el país donde existen las vías férreas.

Además, para que pueda autorizarse su curso, será necesario que las acciones sean, por lo menos, de 500 francos, que estén desembolsadas las dos terceras partes de su importe, y que sean en Francia objeto de frecuentes transacciones. Por lo que hace á las obligaciones, no serán cotizadas y negociadas, sino después de estar remido el capital social y de haber obtenido autorización de los ministros de Hacienda y de Obras públicas para cotizarlas. En fin, en lo sucesivo quedará prohibido á los agentes de cambio negociar estos valores sin la autorización del sindicato, y publicar el curso y anunciar suscripciones á obligaciones, sin que esta autorización haya sido aprobada por los expresados ministros.

En una de las últimas sesiones de la cámara de diputados de Turin del 28 del actual, anunció Mr. Ansaldo una interpelección acerca de un desahucio que, á ser cierto, tenía razón este representante piemontés para decir que la fama de su inventor llenaría pronto los dos hemisferios.

Se trata de una máquina sencilla y poderosa que había de reemplazar al vapor y cuyo motor había de ser el agua.

El orador creía que había resuelto este problema Gerónimo Cavanna, si este y sus amigos no se engañaban.

Por su parte, sería también de los increíbles si no hubiese visto con sus ojos y tocado con sus manos la realización de esa maravilla. Cinco ingenieros habían examinado la máquina y habían quedado satisfechos.

Mr. Ansaldo pedía que la cámara nombrase una comisión y que el ministerio invitase al señor Cavanna á presentarse en Turin con su máquina.

El conde de Cavour dijo que el agua era ya conocida como motor, pero cuando ya estaba en movimiento. Y aunque de las palabras pronunciadas por el interpelante parecía que se quería obtener el movimiento del agua en reposo, cosa contraria á todas las leyes de la mecánica, sin embargo, como pudiese ser que el agua se hallaba en el aparato del señor Cavanna

en movimiento, lo invitaba con aquellas palabras á ir á Turin, en donde se le daría un local para que hiciese la demostración ofrecida.

Veremos qué resultado ofrecen los experimentos que van á tener lugar, y puesto que estos han sido satisfactorios, al decir de monsieur Ansaldo, si una máquina de las proporciones que necesariamente ha de tener para alcanzar los resultados apetecidos, dá los mismos que la pequeña en que los ensayos han sido hechos.

Si así fuese, el nombre de Mr. Cavanna podría ser colocado al lado del de Fulton.

Descamamos que así sea.

Meintras que en España creamos juntas y comisiones censoras para restringir la libertad del pensamiento, en Rusia (nos ponemos colorados sin poderlo remediar) se acaba de declarar libre el ejercicio del arte tipográfico.

Quien quiera que sea tendrá derecho de abrir ó dirigir establecimientos tipográficos, mediante algunas fáciles condiciones.

Un diario extranjero, del que copiamos la noticia anterior, añade las siguientes reflexiones: «Celebramos este nuevo paso—¿cuánto va á que no lo celebran los neo-católicos!—del gobierno ruso por la senda del progreso y de la libertad. Muchos Estados de Europa—traslado á la Francia del imperio, «sus principios democráticos de 89—que tanto se evanescen con su civilización, deberían imitar el ejemplo de la bárbara Rusia en lo que concierne á la libertad de la primera de las artes civiles.»

Leemos en *La España*:

«Se dice que en Ronda se ha alterado el orden público. Podemos rectificar completamente este rumor, asegurando que se disfruta de completa tranquilidad.»

Acercá de la real orden relativa á la previa censura de los discursos universitarios, ha escrito *La Regeneración*:

«En uno de nuestros elegas leemos lo siguiente: «El Diario Español, así como *La Iberia*, *El Clamor Público*, *Las Novedades*, *La Crónica*, *La Epoca*, *El Occidente*, y *La Discusión*, han hecho censura, en un venéreo artículo, de la real orden sobre los grados de doctor. Insistimos en creer que esta real orden, tan combatida por la opinión pública, será muy luego revocada, tanto mas, cuanto que ya se están tocando sus efectos, y es uno de ellos la resistencia que oponen los dignos doctores del pláusto de la universidad central á presentarse como padrinos en «las investiduras.»

Nos place una de las razones que en el anterior suelto se indican, como nuncio de que el gobierno de S. M. revocará la real orden espedita acerca de la censura á que se sujetan los discursos académicos, es la resistencia de los que deben obedecerla.

Hagamos abstracción por un momento de la conveniencia ó inconveniencia de la disposición; fijémonos solo en lo que se alega para esforzar su derogación, y de seguro los mismos que la han establecido reconocerán cuánto agravo hacen á la distinguida clase en la que han podido suponer tal conducta.

Nosotros no lo esperamos; nos resistimos á creerlo.

Acercá de este asunto dicen las Hojas: «No creemos que se realice el anuncio de algunos periódicos, de que será inmediatamente revocada la real orden por la que se confiere á una comisión de doctores de la misma universidad, la revisión de los discursos que deben pronunciarse e imprimiéndose en los actos universitarios. Según se nos asegura, no se ha pretendido con dicha real orden poner ninguna nueva traba á la misión del pensamiento, sino sujetar los escritos que deben imprimirse, á las mismas leyes y condiciones que están sujetos todos los demás escritos. El gobierno solo quiere que, siempre que se trate de materias políticas y religiosas, únicas que han de ser objeto del examen de la comisión, haya perfecta igualdad entre los derechos y deberes de todos los ciudadanos.»

Nuestro apreciable colega *La Crónica* contesta ayer al periódico neo-católico de esta manera: «Let us consider the state of the country...»

«Debemos contestar á *La Regeneración*, y la contestación será categórica. Ha leído *La Regeneración* los artículos del *Diario Español*, *Epoca*, *Iberia*, etc., á los cuales aludimos? ¡Sí! Pues entonces no ignorará ya las razones en que se fundan los que descan

su mirada hacia mi arrodillado, á sus pies, si únicamente hubiera oído su voz llamarme por mi nombre: José Barnave! no hubiera sido Barnave. Habría bajado de esta tribuna en que soy el segundo, habría desmentado la causa de Mirabeau, la causa del pueblo, todo lo hubiera desmentado: honor, deber, conciencia; y mas enamorado que vos, hubiera creído mi felicidad completa; hubiera sido feliz tanto como un mortal puede serlo. Pero ella hasta ignora si yo vivo. En vano he levantado mi poderosa voz, no he podido atraer ni una vez su estimación ó su cólera; no me ha visto ni una sola vez en la multitud; no he escitado en su alma ni esperanza ni desesperación. Ya, veis que vuestra pasión no es la única pasión que existe. Además, cualquiera que sea la pasión que ocupa á los hombres, siempre está cubierta con una máscara; lo mas prudente es no tratar de levantar ese velo fatal.

¿Queréis saber á toda costa quién era la mujer de vuestro amor?

—Sí.

—¿Habéis visto alguna vez en el castillo de Luciennes una mujer de paso elegante y muelle, de talle esbelto y ligero, de ojo vivo y de mirada desvergonzada?

ha desdenado largo tiempo? ¡Esa corte ha desdenado la alianza de Mirabeau, la protección de Mirabeau! Entonces he tenido que marchar, y marchar siempre, y no detenerme sino cuando se me ha rogado; y si se me ha suplicado demasiado tarde, tanto peor para la corte; culpe de lo que la sobrevenga á su orgullo, y no á mí.

Observé entonces á Mirabeau. Su frente estaba cargada de nubes, su rostro tan abierto y tan franco, se había contraído bajo una impresión penosa; había en su fisonomía una cosa como temor tímido, pero como remordimiento combatido.

Largo tiempo guardamos silencio Mirabeau y yo: el sumergido en una meditación profunda, yo pensando con temor en quién podría ser Elisa, y tratando de convencerme de que los terrores de Barnave eran una mentira. Mirabeau interrumpió el silencio.

—Sin embargo,—me dijo meneando la cabeza con altivez,—sería una cobardía desesperar de la salvación del trono: todo puede repararse aun con la constitución. Los mismos hombres que han empujado á la Francia á esos progresos manditos podrán poner término á estos sacudimientos, no y...

seis en un estado de debilidad de que se avergüenza.

—Es una lástima, en verdad, que toda esa alma y todo ese corazón se vean reducidos á tanta debilidad. Es una de las desgracias de esta época fatal que no sabe dónde parará y que tiene miedo ya de lo que ha andado.

—Os confieso que no esperaba oír esas palabras de la boca de Mirabeau. Me parece que si la Francia marcha por senderos oscuros, habéis tenido una gran participación en ello. Vuestra mano es la que la ha empujado á senderos desconocidos, y los acentos de vuestra voz son los que la han hecho correr sin saber á dónde. El trono está conmovido, la corte se cubre de luto, la ardiente calumnia rodea incesantemente á vuestra joven reina; la posición de los negocios no puede ser mas triste, pero en cambio todo esto hace vuestra gloria; tristo gloria por cierto que os habeis desdichado.

—Confieso,—dijo Mirabeau,—que nos amenazan grandes males; pero os aseguro que el trono ha venido á la situación en que se encuentra bien á mi pesar. Yo amo y estimo el poder real; yo hubiera podido olvidar los abusos que ha cometido conmigo; sin embargo, ¿cómo podréis creer que esa frívola corte me

—No he estado jamás en Luciennes,—repuse yo.

—No importa; es una mujer que se la encuentra en todas partes. Los unos la saludan hasta el suelo; por costumbre; los otros hacen que no la ven; las mujeres la desprecian por envidia. Pero ella, arrogante como una muchacha, desprecia también estos respetos y estos desdenes; marcha con la cabeza alta en este París del que fue la soberana; y va á todas partes ostentando lo que ha sido.

—Pero si no me equivoco, esa mujer de quien me hablais es una vil prostituta elevada por el vicio, engrandecida por el vicio; es una mujer ya estropeada que ha hecho llenar la Bastilla de gente y vaciar el tesoro.

—Eso es según; hay, sin embargo, quien dice que es una criatura deliciosa y es la única capaz de esta clase de aventuras.

—No,—dijo yo levantándose,—no es esa mujer. Elisa, ya os lo he dicho, tiene el cabello rubio, su piel es blanca y suave como la seda; en su rostro se ven los colores de la frescura y de la salud; su acento es tan alemán como francés; estoy seguro de que Elisa ha nacido bajo el cielo de Alemania.

Retrocedió Barnave dos pasos, y dijo:



## PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

El presidente del Consejo de ministros al excelentísimo señor ministro de la Gobernación.

Alicante, 26 de mayo de 1888.—Señor: Nuestra señora y su augusta real familia, en su novedad en su importante salud, y en las tres ha habido un besamanos concurrido en las reales habitaciones, al cual han asistido, además de todas las autoridades civiles y militares, los alcaldes de todos los pueblos de la provincia. Si M. está cada vez más satisfecho de las pruebas de amor y lealtad que recibe de todas las clases de esta ciudad.

## MINISTERIO DE FOMENTO.

Exposiciones a S. M.

Señor: El ayuntamiento de Madrid ha recurrido a V. M. solicitando autorización para establecer un depósito-almacén de granos y mercado ó casa de contratación de trigo y cebada, fundando su proyecto en razones de utilidad pública, de conocida conveniencia y deseada moralidad. Tan altos principios han sido causa en todos tiempos de que nuestras leyes, sin distinción de épocas y de su carácter más ó menos restrictivo, hayan siempre prevalecido en los pueblos cuyo numeroso vecindario y diversas circunstancias locales lo permitieran, se señalen uno ó mas parajes acomodados para mercado ó plaza pública de dichas especies; y esta prescripción, literalmente consignada en el real decreto de 20 de enero de 1834, demuestra palmarmente que el proyecto del ayuntamiento de Madrid no se opone al libre comercio de cereales restablecido por el citado real decreto, y que, por el contrario, siempra este obligatorio ha debido la corporación municipal crear el establecimiento que ahora se trata de organizar. Ya lo intentó la municipalidad de 1856 por bando de 14 de mayo de aquel año; pero dictada esta medida con mayor celo que fortuna, el actual ayuntamiento, dentro del círculo de las atribuciones que le competen por el art. 81 de la ley de 8 de enero de 1845, ha mejorado el proyecto, y ha creído acertadamente que, rozándose con tan elevados intereses públicos y generales, debía obtener la sanción que V. M. se dignará sin duda conceder a una medida tan conocida y ventajosa como imperiosamente recomendada por la justicia, por la utilidad y conveniencia del procomún, por la economía y tranquilidad pública, pues no menos que todos estos principios é intereses resultan atendidos con el proyecto formado por el celoso ayuntamiento de Madrid, en cuyo favor tengo el honor de impetrar a V. M. la autorización y la aprobación de las bases contenidas en el adjunto real decreto.

Aranjuez 23 de mayo de 1888.—Señor.—A los R. P. de V. M.—Joaquín Ignacio Meneses.

## REAL DECRETO.

Atendidas las razones expuestas por el Consejo de ministros y a propuesta que con su acuerdo ha formulado el de Fomento, vengo en decretar lo siguiente:

Se autoriza al ayuntamiento constitucional de Madrid para que establezca en el edificio denominado del Pósito un almacén general de granos y mercado ó casa de contratación de trigo y cebada, con arreglo a las bases siguientes:

Primera. El establecimiento será público, y en él se depositarán todos los granos que se contraten en la villa y a cierta distancia en circunferencia, de la población.

Segunda. Se exceptúan de la concurrencia al mercado los granos procedentes de los puntos de producción que vengyan enajenados ó consignados a cargo de determinadas personas.

Tercera. El pan y las harinas podrán llevarse directamente a los mercados y casas de fabricación.

Cuarta. La administración y dirección del depósito y mercado de granos estarán a cargo del alcalde-corregidor, ejerciéndolas por sí y por medio de los tenientes de alcalde ó comision del ayuntamiento y empleados nombrados por el mismo corregidor, todo con arreglo a lo dispuesto en los artículos 74 y 77 de la ley de organización y atribuciones de los ayuntamientos.

Quinta. El de Madrid someterá a mi aprobación el reglamento que forme para el régimen y gobierno del depósito y casa de contratación de granos, atendiendo a las anteriores bases, fijando la distancia en circunferencia de la población ó radio á que se ha de extender la acción á observancia del mismo reglamento, y consignando en él la cantidad módica que por razón de medida, almacenaje, corrección, transporte y todo otro gasto de policía, comodidad y aso, han de satisfacer los depositantes, compradores y vendedores de granos, ó cualquiera de ellos, según estipulen, intervinendo precisamente en la estipulación ó contrato un corredor de comercio de los del número de esta villa, á otros especiales que se nombren con iguales condiciones de aptitud y garantía, y con las formalidades prescritas por el código de comercio sobre provision de esta clase de oficios públicos.

Dado en Aranjuez á veintidós de mayo de mil ochocientos ochenta y ocho.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Fomento, Joaquín Ignacio Meneses.

## Agricultura.

Excmo. señor: Dada cuenta á la Reina (Q. D. G.) de la comunicación de V. E., en que manifiesta que habiendo obtenido cuatro premios de 2,000 reales por los potros, caballos y yeguas, se ha producido en la exposición agrícola del año 1887, una gran importancia, porque al presentarse como expositor solo se propuso estimular con el ejemplo á los ganaderos; S. M. se ha servido acceder á los deseos de V. E., sin perjuicio de que se le entreguen los correspondientes diplomas, y al disponer que en su real nombre se den las gracias á V. E. por esta prueba mas de su celo y desinterés, aplaudiendo los motivos de delicadeza por que se ha abstenido, aun siendo presidente del jurado, de intervenir en las calificaciones de la sección á que correspondían los productos de su granjería.

De real orden lo digo á V. E. para su conocimiento, satisfacción y efectos correspondientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid, 21 de mayo de 1888.—Guadalupe.—Señor duque de Veragua, presidente de la junta directiva y del jurado de la exposición de agricultura de 1887.

Señalada sup. arbitrio de 1888.—Está rubricado.

Poco antes les habían sido entregadas las llaves de ella por el gobernador militar de la provincia, al mismo tiempo que el ayuntamiento de la capital, que también había salido á recibir á los augustos príncipes en la estación, con el lujoso estandarte de Castilla, precedido de sus maceros, le había entregado las llaves de la casa capitular, rogándole se dignasen aceptarlas para su alojamiento.

La entrada fué triunfal, dirigiéndose la Reina á la iglesia de San Nicolás para tributar gracias al Rey de Reyes por tan feliz viaje. Este templo estaba profusamente iluminado.

Después de cantado el *Te-Deum*, la real familia, acompañada de inmenso pueblo que sin cesar la victoreaba, se dirigió á la casa de ayuntamiento, donde tiene su morada. S. M. se presentó á seguida en uno de los balcones del palacio y fué desfilando en columna á las tropas que guardaban su tránsito.

Señor director, el entusiasmo de este pueblo por la Reina doña Isabel II raya en lo increíble, y á cada momento lo está demostrando. Las iluminaciones de esta noche, tanto en los edificios públicos como en las casas particulares, presentan el mas maravilloso efecto. La magnífica música del Infante y todas las demás que hay en la población están haciendo oír en los momentos que escribo sus armoniosos ecos delante del palacio y por todas las calles de la población.

Por toda la sección de sueltos,

F. M. Redondo.

## REVISTA DE LA PRENSA.

PERIÓDICOS DE LA MAÑANA.

El *Diario Español* sigue combatiendo las disposiciones dictadas por el señor Sanchez Ocaña. Según nuestro colega, los presupuestos de S. E. son un verdadero caos.

El *Palamento* se congratula por las muestras de cariño que los reyes han recibido en su viaje á Alicante.

La *Crónica* cree que debe prorogarse la real orden de 30 de junio de 1856 relativa á la libre introducción de granos en la Península.

La *España* publica el cuarto artículo contra el ferro-carril de los Aldudis.

El *Clamor Público* opina porque el señor Isturiz seguirá hasta la reunión de las Cortes ocupando la poltrona ministerial. Este cálculo improbable, atendidas las heterogéneas partes de que se compone el ministerio actual, le esplica y justifica nuestro colega admitiendo el principio de que en España sucede siempre lo contrario de lo que debería suceder.

El señor Isturiz, dice, triunfando indudablemente, y si el viento de la fortuna, que hinchó sus velas, no se cambia, seguirá todo el verano, no diremos gobernando, porque esta sería una hipótesis demasiado atrevida, pero sí al frente de los negocios públicos, bien con los elementos heterogéneos y antipáticos que su ministerio encierra, bien desartándolos y reemplazándolos con otros de cualquiera de las mil fracciones en que la llamada comunión conservadora se descompone. ¿Qué razón de existencia se dará á este fenómeno? ¿Por qué ha de permanecer la política en el limbo? ¿Por qué, contra la creencia general que aguardaba una solución, continuaremos en una interinidad indefinida? Estos son misterios muy altos para que nuestra modesta posición los alcance, y como nos hemos convencido además de que para encontrar su clave el peor de todos los instrumentos es la lógica, no perderemos el tiempo en estériles cálculos y observaciones. Aquí los acontecimientos obedecen á una especie de fatalidad que pesa sobre la razón y la abruma; fatalidad extraña, inconcebible, absurda, en sus medios al menos, y cuya última palabra se halla envuelta en las nebulosidades de un porvenir desconocido. Contentémonos por tanto con los hechos, y contentémonos de grado ó por fuerza, ya que otra cosa no es posible en las anormales condiciones de nuestro sistema.

El actual Gabinete, sin opotiores formales, modificado ó sin modificar, pasará el verano y parte del otoño hasta que se reproduzca la lucha á la reunión de las Cortes. Pero serán estas las convocadas ó se llamarán otras nuevas? El sentido común se inclina decididamente por la última versión, y por lo mismo conociendo nosotros el ningún prestigio de que goza el sentido común entre los moderados, nos atenemos á la primera. La legislación se ha cerrado por desconfianza; la mayoría del Congreso ha sufrido un rudo golpe y un significativo desaire con la salida del señor Díaz y la entrada de la señor Posada Herrera; la elección de las diputaciones provinciales parece un preludio de la elección de diputados. ¿Há aquí los antecedentes? ¿Qué consecuencia se desprende de ellos? Racionalmente la disolución; probablemente la reapertura.

La inconsecuencia tiene también sus reglas, y aplicada á la política militante reaccionaria, sus ventajas. El señor Isturiz es un vivo ejemplo de esto. Empezó por aceptar el programa de su antecesor con las modificaciones que las Cortes introdujesen en su contestación al discurso del trono, y como el gabinete Armijo acababa de recibir un voto de censura de la Cámara, el colectivismo acomodaticio del presidente del consejo, que trataba de unir dos antagonismos, después de ser una abdicación de su propia iniciativa, iba directamente á buscar un imposible. En la cuestión de la estafeta manifestó dos ó tres opiniones distintas, y por último con el nombramiento del señor Posada Herrera y la derrota del régimen caluroso y colorado del señor Díaz ha coincidido una inapreciable reafirmación contra la imprenta periódica. No obstante estas oscilaciones, ó quizás por su causa, el señor Isturiz continúa mandando y con una viabilidad tal, que se le envían los poderes ministeriales efímeros que le han precedido, y todavía ha de presentarse, aclamado por la mayoría del Congreso y servido por sus rivales, como el lazo de concordia entre las disidencias moderadas. A poco que su autoridad se afirme y que sea manifiesta la confianza de que goza, se verán abandonados el duque de Valencia y el señor Bravo Murillo de las personas que han secundado sus proyectos, y que con igual entusiasmo proclamaron la necesidad del señor Isturiz, á quien se proponían antes lanzar de su puesto á la primera ocasión propicia; juzgándolo mal asegurado é impotente. Por ende no nos figura que las Cortes actuales volverán á funcionar y que el señor Isturiz será el ídolo del

PERIÓDICOS DE LA TARDE.

La *Epoca* se ocupa del emperador Napoleón, y con este motivo recuerda las siguientes palabras escritas por él cuando era un simple oficial de artillería.—Hélas aquí:

«Un gobierno puede á veces violar impunemente la legalidad, y aun la libertad; pero si no se pone francamente á la cabeza de los grandes intereses de la civilización, no tiene mas que una duración efímera, y á esta sencilla razón filosófica, que es la causa de su muerte, se la llama entonces fatalidad.»

Nuestro colega deduce de ellas que uno de los grandes adelantos de la civilización es la desamortización eclesiástica y civil, contra la cual tanto han decretado nuestros gobiernos, y especialmente el actual.

El *Fénix* se alegra por el entusiasmo con que los pueblos de la línea férrea de Alicante han recibido á las régias personas.

El *Estado* aplaude el decreto publicado recientemente mandando proceder á las elecciones de diputados provinciales.

El *León Español*, después de una revista estranjera, inserta algunas noticias relativas al viaje de los reyes.

La *Esperanza* pretende demostrar á la *Epoca* que este periódico, y todos los liberales, admiten el monarquismo en provecho propio.

la derogación de la real orden, causa de esta controversia. Nuestro suelto daba por supuestas y admitidas esas razones hasta hoy no contestadas; y á mayor abundamiento, citábamos hechos que comprobaban los inconvenientes que venia á suscitar la nueva legislación sobre grados académicos. No hay ningún precepto que ordene á los doctores presentarse al claustro: antes lo hacían gustosos; hoy lo creen incompatible con su dignidad. ¿Cuál es la ley desobedecida? ¿Cuál el precepto infringido? ¿Por qué nos habla la *Regeneración* de desobediencia?

En relación á las *Hojas*, sus noticias difieren de las nuestras: publíquese la real orden, y conocido el texto, sabremos á qué atenernos. En cuanto al principio que sienta como razón, no titubemos en afirmar que con ese principio pueden desde luego suprimirse las universidades, porque los catedráticos y alumnos ejercen actos que corresponden á derechos no concedidos á los demás ciudadanos. Si es para igualar los derechos, ¿quién es el que censura los escritos que se imprimen bajo el punto de vista eclesiástico y bajo el punto de vista político? ¿Por qué, no tienen los mismos censores todos los ciudadanos? ¿Por qué tienen los doctores el privilegio de tener censores, que son sus compañeros y compañeros?

La verdad es que la real orden, condenada ya por la opinión pública, no encuentra defensores; y las razones que en su abono se balbucean, pomen más y más en relieve el absurdo que entraña. Por lo demás, si el ministro de Fomento buscaba aplausos, bastantes son los que le tributan *La Regeneración* y *La Esperanza* en sus números de ayer; pero de la prensa constitucional, que sepa lo que significa la universalidad, solo espera severas censuras.

## Dice La Discusión:

Según el *Corres* asturiano, ha sido separado de la secretaría del gobierno civil de la provincia de Valencia, el padre del señor Mazo, director de El Occidente. Grandes iras ha suscitado contra sí el señor Mazo desde que le entró en el conocimiento de haber sido separado de su cargo, en consideración al gobierno para concederle á un oscuro palacio la gran cruz de Carlos III. Hasta á los padres trascienden ya las faltas políticas de sus hijos. En gran desgracia ha caído el señor Mazo.

¿Qué hemos de añadir nosotros á las anteriores líneas? Lástima, que no otra cosa, debe inspirar á todos los hombres serios la *clerical* conducta del ministro de la Gobernación. El señor Posada Herrera acaba de dar un golpe de habilidad que le conquistará el respeto y la admiración de todos los partidos: ha sancionado, como dice muy bien *La Discusión*, la teoría eminentemente moral para un gobierno, de que las iras ministeriales deben buscar al padre, á la madre, al hermano ó á los hijos del hombre que se atreve á ponerse en pugna con una situación política que no tiene simpatías en la opinión pública ni apoyo en ninguna fracción política.—Días pasados hicimos notar la extraña coincidencia de que el señor Posada Herrera ha atacado siempre la personalidad del señor Mazo, (por los flancos, pues de frente no se atreve de seguro) así al discutir las actas de Selaya, como al verse en el consejo real el asunto de la fragata *Valentina*. Hemos también manifestado que desde que el señor Posada entró en el gabinete se ha desencadenado contra el periódico del señor Mazo la cólera ministerial. Por último, la separación del padre de nuestro director del modesto destino que desempeñaba dignísimamente, viene á coronar de un modo honroso el sistema de animosidades contra el señor Mazo, que ni siquiera ha sabido disimular el señor Posada Herrera.

Solo risa y compasión nos inspira la noble conducta del ministro *petit*.—Sin duda creyó este *bon garçon* que nosotros plegáramos nuestras ideas á consideraciones de destinos. ¡Pauvre, pauvre homme!

Tal vez habrá creído el ministro *petit* que el secretario que ha separado serviría de corresponsal á El Occidente para contarnos lo que acontezca en Valencia actualmente. Como si no tuviéramos corresponsales.

Nos sirve de satisfacción, á pesar de la pequeñez del asunto, el sentimiento de general reprobación y de repugnancia con que ha sido acogida una medida que solo indica pobreza de ánimo y un espíritu que no queremos calificar, porque el público se ha encargado de hacerlo. ¡Pobre ministro *petit*!

Puede que crea el señor Posada que vamos á ir á pedirle gracia sacrificando el sentimiento de nuestra dignidad y una independencia de que no podríamos por todos los destinos habidos y por haber; dignidad é independencia que nos harían marchar tranquilos y decididos hasta el patíbulo mismo, si fuera necesario, sacrificando todo serenamente para defender nuestras ideas.—Esto no lo comprende de seguro el señor Posada. ¡Pobre *petit*! Si creará que ha de ser siempre ministro?

Sobre el mismo asunto dice anoche nuestro apreciable colega *El Estado*:

«El señor Mazo, padre de nuestro amigo y compañero el director de El Occidente, ha sido separado del destino que desempeñaba en el gobierno civil de Valencia. Según nuestras noticias, este antiguo y laborioso empleado, que ha servido varias secretarías de gobierno, se había captado en la de Valencia muy justas simpatías. Su separación coincide de una manera que lamentamos con la actitud que su señor hijo ha tomado respecto del gobierno, á consecuencia, sin duda, de la persecución fiscal de que su periódico viene siendo objeto de algún tiempo á esta parte.»

## Dice La Crónica:

Las noticias mas interesantes que hoy recibimos son las de Méjico. Los ejércitos batidos y desconcertados hace poco, son hoy sitiadores de plazas importantes y amenazan la capital. El general Osorio es el único que se mantiene en buena situación; pero se cree que si de general quiere convertirse en político, y su política es la del desprestigiado di-



## CORREO ESTRANJERO.

Ayer no hemos recibido periódicos franceses por corresponder al primer día de pascua de Pentecostés.

Hé aquí, según el periódico *Ost-Deust-Post*, algunos pormenores relativos al último suceso ocurrido en Montenegro. El pequeño cuerpo expedicionario turco había tomado una posición bastante fuerte entre Grahovo y Klobuck, protegido en parte por un riachuelo y por algunas rocas, sin que temiera el ataque, aun cuando carecía de municiones, circunstancia ignorada de los montenegrinos. Los consules extranjeros se han esforzado para que el Bajá se retirase y suspendiese las hostilidades, á lo cual se hallaba este bastante dispuesto, y al efecto se ha negociado un armisticio formal que ha sido firmado por el jefe montenegrino, y entregado al Bajá por el consúl francés de Scutari, monsieur La Rue, poniéndose en marcha para Klobuck las tropas turcas. Mas notando los montenegrinos que este cuerpo de ejército no se hallaba en buen estado, y contando con voluntarios de Herzegovina y pueblos comarcanos en número de 5 á 10,000 hombres, sin respetar el armisticio ni su firma, atacaron á los turcos á su paso, y degollaron sin piedad á cuantos no pudieron salvarse en la fuga.

Según noticias de Nápoles, recibidas en Berlín, el rey está dispuesto á aceptar el arbitraje de Prusia sobre la diferencia pendiente entre Nápoles y Cerdeña como base de un arreglo, inmediatamente que el tribunal de apelación de Nápoles haya decretado en la cuestión del *Cagliari*.

Otras noticias de Nápoles confirman que el gobierno de las Dos Sicilias se dispone á resistir ataques procedentes del exterior.

Arma las costas del reino y procede al aumento de sus fuerzas de tierra y mar.

No se había disipado en Montevideo la dolorosa impresión causada por las muertes y otros sucesos de los vencedores, después de la capitulación que otorgaron á la ciudad, garantizando la vida de todos.

Los consules extranjeros habían protestado contra esta infracción de lo pactado, mientras el Brasil y la Confederación acudieron con tropas á sostener al gobierno del presidente Pereira, so pretexto de estar amenazada la independencia del Uruguay.

Según una correspondencia de París, con fecha del 22, hoy que las sesiones del Senado y del cuerpo legislativo están cerradas, algunos diarios extranjeros han observado que todas las leyes sometidas al examen de las dos Cámaras han sido aceptadas y aprobadas por ellas. ¿Es una reticencia con la que se pretende dar á entender que las Cámaras no pueden ó no quieren votar contra el gobierno? La respuesta sería fácil, si se necesitase responder. Todas las leyes se discuten largamente en el Consejo de Estado antes de llevarse á la Cámara, y no se presentan sino las que son de una utilidad pública reconocida. Es, sin embargo, que haya mayoría absoluta en las votaciones de las Cámaras, y aun se recuerdan las palabras enérgicas de ciertos individuos de la oposición que han podido pronunciarse con toda libertad.

La misma correspondencia hace notar cuerdamente que las resoluciones tomadas por la Dieta Germánica respecto á las últimas proposiciones de Dinamarca, equivalen á una negativa categórica de dichas proposiciones. La Dieta federal ha adoptado tres puntos esenciales; los dos primeros están conformes con las conclusiones del informe de su comisión; el tercero lo está con las conclusiones separadas del Hannover. Por las primeras resoluciones, la Dieta decide que Dinamarca deberá en un plazo de seis semanas manifestar cuáles son las concesiones que quiere hacer en favor de los Ducados alemanes; en cuanto al tercer punto, la Asamblea federal declara que las proposiciones danesas no están en armonía con su reclamación del 25 de febrero último, y que por consiguiente, no puede decidir nada, en la actualidad, tocante á ellos.

En una comida que dieron en Besanzon al mariscal Canrobert, el general Lafont de Villiers, echó un brindis recordando con justos elogios la gloria y los servicios del mariscal durante la guerra de Crimea.

Hé aquí en qué términos contestó el antiguo jefe del ejército de Oriente:

«He tenido el honor de mandar en circunstancias difíciles uno de los mas brillantes ejércitos de los tiempos modernos.

«Mi único mérito consiste en haberlo mantenido fuerte, disciplinado, aguerrido en medio de las miserias que tenía que soportar.

«Le había enseñado á esperar... Este es mi mejor título de gloria.

«Como Moisés, he visto la tierra prometida y no he entrado en ella, lo que me ha causado gran pesar.

«La cesación de mi mando, que exaltaba como una gran cosa, ha sido un hecho sencillo y natural.

«Napoleon I, decía que en un gran mando prefería un mal general á dos buenos generales, y nosotros allí éramos tres.

«Es menester haber tocado esas dificultades para comprenderlas. Yo hacia lo que podía.

«Como Sísifo, echaba á rodar mi peñasco; bien hubiera querido hacerle subir la montaña, pero volvía á caer incesantemente sobre mí...»

«La telegrafía privada transmite los despachos siguientes:

(De la Gaceta.)

«Londres 25.—Los lores del Almirantazgo han dado orden que todos los buques, sin excepción, que se equipen en todos los arsenales, estén dispuestos á hacerse á la mar al primer aviso.»

«Turis 25.—Dicen de Alejandría que Almut-

Bajá, heredero presunto del trono, Keady-Bajá y Rifat-Bajá, ministro de Comercio, se han ahogado por un desgraciado accidente.

Lord Elgin ha declarado á los comerciantes de Shanghai que insistirá en sus exigencias con el gobierno chino, y que en caso necesario las sostendrá por las armas delante de Pekín.

«Liverpool 25.—Entre mil contradictorias noticias circulaba en Nueva-York que Juárez aumentaba sus partidarios, y que Zuloaga, sin recursos pecuniarios, debía caer muy pronto.»

(Del Correo autógrafa.)

«Roma 26.—No es cierto que se aumenten las fortificaciones de Ancona y Civitavecchia. Se trata solo de agrandar dichas ciudades.»

«Liverpool 26.—Los periódicos insertan partes telegráficas de nuevos triunfos que en acciones parciales han obtenido los ingleses en la India.»

(De la Correspondencia autógrafa.)

«Londres 26.—Las cámaras inglesas han sido prorogadas hasta el 28 del presente mes.»

«Paris 27.—Ayer se ha verificado la segunda conferencia diplomática.»

«Turis 27.—Se ha inaugurado el ferrocarril de Aegui á Alejandría, asistiendo á la inauguración el rey Victor Manuel.»

«Berlín 27.—El emperador de Rusia sigue firme en su plan de reformas. Acaba de establecerse en San Petersburgo la comisión central de estadística.»

«Nápoles 27.—Nuestro gobierno se muestra poco dispuesto á acceder á la pretensión de Inglaterra, para que sean indemnizados los maquinistas ingleses del *Cagliari*»

J. Salgado y Rey.

## CRÓNICA DE PROVINCIAS.

«Hé aquí los detalles de las funciones que en solemnidad de los reyes se celebrarán en Valencia, que tomamos de un periódico de dicha capital:

«Como prometimos ayer á nuestros lectores, publicamos hoy un resumen del programa de las fiestas que se han de celebrar con motivo de la venida de SS. MM. muchos de los festejos los hemos anunciado con anterioridad por lo que no volvemos á repetirlos.

Un vuelo general de campanas y las salvas de ordenanza anunciarán que está á la vista la escuadra que debe conducir á SS. MM. desde Alicante. Las autoridades y corporaciones invitadas acudirán entonces al puerto.

En el muelle, junto al desembarcadero, habrá colocada una lujosa tienda de campaña dispuesta por la excelentísima diputación provincial, en la cual tendrán el honor de presentarse á SS. MM. las autoridades y demás corporaciones que concurran al acto.

Cuando salgan de la tienda las reales personas, el alcalde de Valencia, en nombre de la ciudad, ofrecerá á SS. MM. dos elegantes carretelas tiradas por seis hermosos caballos ricamente enjaezados, por si se dignan aceptarlas para su servicio.

Entre los festejos que prepara el Excmo. ayuntamiento se cuentan los siguientes:

Una solemne misa y *Te Deum*, que tendrá lugar en la iglesia metropolitana, dispuesta por el excelentísimo ayuntamiento de esta capital, de acuerdo con el ilustrísimo cabildo eclesiástico, en acción de gracias por el natalicio de S. A. R. el príncipe de Asturias, á cuyo acto asistirán las autoridades, corporaciones y demás particulares que se inviten al efecto.

El paseo de la Glorieta, la plaza de la Aduana, las fachadas de los edificios públicos, y la torre del Miguelete se iluminarán por las noches.

Las noches que SS. MM. tengan á bien asistir al teatro principal, se decorará el palco de la presidencia con el lujo y esmero posibles, para poderlo ofrecer á SS. MM. y A. A. Al presentarse en él se soltarán palomas y esparcirán versos alusivos, cantándose seguidamente un himno alegórico, alternando cada estrofa con la declamación de versos alusivos.

En el paseo de la Alameda tendrán lugar corridas de caballos á estilo del país; á los ginetes que venzan se les entregará el premio de 100 rs., y se les colocará un lazo de cinta en el brazo izquierdo.

Se distribuirán 6,000 rs. entre los establecimientos de beneficencia y asociaciones de Nuestra Señora de los Desamparados y San Vicente de Paul para que puedan ser entregados á los verdaderamente necesitados.

También se entregarán 300 rs. á las religiosas y arrepentidas de la casa de San Gregorio para una comida extraordinaria, en cualquiera de los días en que duren los festejos.

Se distribuirán doscientos trajes completos entre igual número de pobres de ambos sexos, haciéndose la adjudicación á aquellos que la suerte designe de entre los que los señores curas párrocos han indicado residen en cada una de sus feligresías en el interior de la capital.

Los trajes, constan: los de mujer, de zapatos, camisa, vestido y pañuelos para el cuello y cabeza; y los de hombres, de alpagatas, pantalón, chaleco, chaqueta, gorra y camisa.

El sorteo y distribución se hará públicamente por el ayuntamiento en el tablado que tendrá construido la excelentísima diputación provincial en la plaza de Santo Domingo, frente al real palacio.

Se declara con derecho á una imposición de dos mil reales á todos los niños y niñas que hayan nacido de legítimo matrimonio, dentro de esta ciudad, el día que vió la luz S. A. R. y sean hijos de vecinos de la misma que pertenezcan á las clases de menestrales, artesanos ó braceros, todos pobres.

También se declara con derecho otra imposición de 2,000 rs. á cada uno de los espositos que hubiesen ingresado en la inclusa el día referido.

Dichas imposiciones se harán en la sociedad la Tutelar.

El ayuntamiento se encargará de facilitar la primera enseñanza á todos los niños y niñas que hubiesen quedado huérfanos de padre y madre el día que nació S. A. R., y sean hijos del casco de la población, tengan menos de diez años, y pertenezcan á familias de menestrales, artesanos ó jornaleros, todos pobres. A los varones se les costeará los gastos universitarios de cualquier carrera, y á las hembras se les dará una dote de 2,000 rs. el día que contraigan matrimonio.

Todas las viudas pobres á quienes sus maridos no las hayan dejado medios de subsistencia, y hubiesen tenido la desgracia de quedar en dicho estado el día en que nació S. A., recibirán la limosna de 500 rs. cada una.

La Excmo. diputación tiene dispuesto, entre otras cosas, lo que sigue:

1.º Hacer veintidós imposiciones de 1,000 rs. cada una para el niño ó niña pobre, que en cada partido judicial de la provincia haya nacido con mas proximidad al momento en que nació S. A. R. el príncipe de Asturias.

2.º Adjudicar veintidós dotes de 1,500 rs. cada una á igual número de huérfanas de padre y madre, una por cada partido judicial, que á la circunstancia de ser pobre y de edad de 15 á 25 años, una la de ser de buena conducta, acreditada por certificación de ayuntamiento y cura párroco de su respectivo pueblo, y sea natural y vecina de la provincia.

3.º Asimismo se adjudicarán seis premios de 1,500 rs. para igual número de licenciados del ejército, naturales de esta provincia que se hayan inutilizado en campaña y sean pobres.

4.º Se dará, si es posible, una función régia en el teatro principal, por convite de la diputación.

La Excmo. diputación provincial, en unión del Excmo. ayuntamiento constitucional, tiene preparada una gran cabalgata cívica y alegórica.

El Excmo. señor capitán general tiene dispuestos varios festejos, que pondrá en ejecución según sus majestades se sirvan disponer.

La audiencia del territorio dará una comida á los presos pobres de las cárceles de San Narciso y Serrano. El Excmo. señor arzobispo entregará 2,000 reales al hospital general, otros 2,000 á la asociación de beneficencia de nuestra Señora de los Desamparados, y 3,000 á cada uno de los establecimientos de Misericordia y Beneficencia para que se distribuyan en dotes de 1,500 rs. entre dos pobres de cada una de dichas casas. El Ilmo. cabildo eclesiástico iluminará con magnificencia la parte de la catedral recayente á la plaza de la Constitución. La academia de San Carlos celebrará una espesición. El colegio de abogados distribuirá 4,000 rs. entre las viudas y huérfanos pobres de abogados que hayan pertenecido á este colegio. El del arte mayor de la seda costeará una olla para los presos pobres, y entregará 300 rs. á la casa de Misericordia, y otros 300 á la de Beneficencia. El tribunal y junta de comercio iluminará á la fachada de la Casa-Lonja. Los gremios y oficios también se preparan á distribuir limosnas, pudiendo asegurar que el de torneros dará 15 rs. á los maestros y viudas pobres.

«El 22 á las once de la noche ocurrió en el local del presidio de San Agustín en Sevilla el desplome de un lienzo de pared y la galería de telares, herrería y espartería del mismo establecimiento. Afortunadamente no ha habido desgracias que lamentar.

«El gobierno ha autorizado al diputado á Cortes don José Campo, director gerente del ferrocarril del Gran de Valencia á Almansa, para que verifique á sus espensas, y en el término de seis meses, los estudios de un camino que, partiendo de Alcañiz de Crespín, y pasando por Aguilá Maffrit y Onteniente, termine en Fuente de Iliquera.

«El Valenciano no publica acerca del viaje de SS. MM. á aquella ciudad mas que las siguientes líneas:

«Ya se está colocand. en medio de la plaza de la Aduana el tablado, que ha de servir para la música que ha de obsequiar á S. M. la Reina.

Y á propósito de fiestas. Es muy probable que nuestro Excmo. ayuntamiento haya adoptado las disposiciones convenientes para que en los días que S. M. ha de permanecer en esta ciudad, donde la afluencia de forasteros debe ser inmensa, no escaseen ni se encarezcan los comestibles, pues tendría muy poca gracia que lo que ha de ser un motivo de júbilo para todos, se convirtiese en objeto de amargura para los menos afortunados.

No lo olvide nuestro ayuntamiento.»

«Dice el mismo periódico:

«Hemos oído asegurar que muchos profesores de instrucción primaria de esta provincia no han cobrado todavía sus haberes correspondientes al primer trimestre del año actual. Ahora que se acercan fiestas, no sería malo que se les sorprendiera con un par de pagas al menos, para que la gente maliciosa, que siempre abunda, no inventase algun chiste capaz de encender aun á los mas inocentes en la causa del atraso á que nos referimos.»

«Efectivamente sería muy oportuno que la respetable clase encargada de la enseñanza pública recibiera en estas circunstancias, si al menos en aquella ciudad un par de pagas para que tomase parte con mas ardor en las regias fiestas. ¡Es tan horrible la escasez!

E. de Soto.

## CRÓNICA GENERAL.

«Beneficio.—Ayer se puso nuevamente en escena en el elegante coliseo de Novedades el drama de la señora Avellaneda, titulado *Baltasar*. Esta función ha tenido por objeto, como ya saben nuestros lectores, el dedicar sus productos á la compra de una elegante corona para regalársela á la ilustre autora, como tributo pagado á su gran genio.

El teatro estaba ocupado por una numerosa y distinguida concurrencia.

Respecto al desempeño del drama poco debemos decir después de lo que tantas veces hemos repetido. El público, haciendo justicia á los actores, y especialmente al señor Valero, les llamó al final del drama al palco escénico, coronándoles de nutridos aplausos.

En el desempeño de la pieza titulada *Los dos viejos, el uno llorando y el otro riendo*, estuvieron inimitables los señores Valero y Calvo, que tomaron parte en esta representación en honor de la distinguida poetisa.

«Llegada.—Ha regresado á esta corte el general Garrigó.

Con este motivo el Sr. Blake, que desempeñaba el cargo de gobernador militar de esta plaza, cesa en su encargo.

«Viaje.—El Sr. Rancés y Villanueva salió ayer tarde de Madrid con dirección á Valencia.

«Que sea enhorabuena.—El teniente coronel de caballería, D. Federico Fernandez San Roman, ha sido destinado al Estado Mayor de la capitania general de Castilla la Nueva.

«Gran verdad.—Predicaba un fervoroso religioso en un pueblo, corrigiendo y censurando la enorme culpa de no restituir lo usurpado. Oíale con atención un paleta, y apenas hubo acabado aquel su discurso, dijo este en voz alta:

«Padre reverendísimo! persuada á su auditorio que no hurte, pues que es mas fácil que la restitución; y créame: entre los que roban raro es el que desea restituir.»

«Confirma.—Lo estamos con las siguientes líneas que publica *El Clamor* de ayer:

«Dejamos.—Los de la Puerta del Sol se aproximan ya á su término. Solo falta la manzana que forma uno de los costados de la calle del Arenal y de la Mayor. Quiere decir que va siendo urgente el pensar en la reedificación.

Tenemos entendido, dice uno de nuestros colegas, que el ágio trabaja para hacer la forzosa y que los terrenos no se paguen á los precios calculados para las indemnizaciones que se han satisfecho.

Con el fin de evitar la cábala, hemos oído decir que se acometerá la construcción por medio de un sistema igual al que se empleó en la reedificación de las casas de la Plaza Mayor.

Sensible será que esto suceda, pues no solo saldrá mas caro, sino que tardará mucho tiempo en que sean reemplazados los escombros por vistosos edificios.

Las obras de la Plaza, llamada hoy de la Constitución, han necesitado mas de 40 años.

«Condecoración.—Ha sido agraciado con la gran cruz de Isabel la Católica, don Antonio Marquez Osorio, ministro del tribunal de las órdenes.

«Libreas.—Hemos oído que el señor administrador de la fábrica nacional del sello ha dado orden á todos sus operarios para que desde 1.º de junio vistan al entrar en el establecimiento blusa y gorro azules con vivos encarnados.

Por lo visto estamos en los tiempos de los uniformes. También el señor duque de Sesto se ha empeñado en vestir de lora á sus dependientes. Nos han dicho que el uniforme cuyo modelo es original del señor alcalde-corrector, no desmerece en nada al que tuvo la ocurrencia de poner á los guindillas el señor Sagasti.

«Beneficio.—Ayer se puso en el Circo á beneficio de la señora Carrasco la comedia nueva en tres actos titulada *Las Mujeres*.

El éxito de esta pieza fué regular y la ejecución muy poco feliz.

«No estará mal.—Para adornar en la parte exterior la iglesia de San Francisco el Grande, se van á colocar sobre el pórtico, según hemos oído, seis estatuas colosales de piedra que representarán á los principales santos de la orden seráfica.

«Desgracia.—Anteayer ocurrió una en el puente de Toledo. Habiendo llevado el viento impetuoso que sopla por aquella parte una cesta de bollos, el muchacho que los estaba vendiendo se abalanzó á cogerla y cayó por el pretil al río, dando pocas esperanzas de vida cuando fué conducido al hospital.

«Nueva fuente.—La que se construye en la calle Ancha de San Bernardo para inaugurar las aguas del Lozoya, tendrá en el centro un saltador de extraordinaria altura, y al borde del estanque una hermosa cascada que vierta en un pequeño recipiente colocado á su inmediación.

«Clasico.—El público que asistió antes de anoche al teatro de Novedades vió defraudadas sus esperanzas á consecuencia de haberse anunciado la representación del juguete cómico, en un acto, *Morano y ojos azules*.

La causa de esta suspensión, que tan mal efecto hizo en los espectadores, los cuales habiendo acudido llevados solamente por esta novedad, fué, según se nos anunció por un empleado del teatro, una disposición inesperada del actor Calvo, encargado de tomar parte en la representación del juguete.

«Nos alegraríamos.—Podemos anunciar, dice un periódico, de una manera positiva, que la apertura del ferrocarril desde Sevilla á Lora del Río, que abraza 55 kilómetros, ó sean diez leguas, se verificará en los primeros días de junio próximo. La empresa se propone tener terminada la línea hasta Córdoba para fines de año.

Para esta época podrá solemnizarse también la inauguración del ferrocarril desde Madrid á Guadalajara.

«Evite.—El lunes á las doce de la noche, mediaron en la puerta de Bilbao serias contestaciones que pudieron ser funestas, entre los dependientes del resguardo que hay destacados en la misma, y una infinidad de personas del barrio de Chambari que se retiraban á sus casas, á consecuencia de no quererles abrir dicha puerta, oponiéndose los espresados dependientes á los privilegios que tienen los habitantes de aquel barrio, y á la costumbre arraigada por espacio de varios años. Llamamos la atención de quien corresponda para que en lo sucesivo se eviten escenas de tal género.

E. de Soto.

## CRÓNICA RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.

Santos Justo y German, obispo.

CULTOS.

Quarenta Horas en la iglesia de Nuestra Señora del Carmen, donde sigue la novena de la Santísima Trinidad, predicando por la mañana D. Manuel Guinell, y por la tarde D. Felipe Velazquez.

También continúa la novena de Nuestra Señora del Amor Hermoso en la iglesia de Santo Tomás.—Prosigue la novena de la Santísima Virgen de la Salud en la parroquia de Santiago y en la iglesia de San Juan de Dios.—También continúa la novena de Santa Rita de Casia en las monjas de Santa Isabel, y serán oradores, por la mañana D. Florencio Melendez, y por la tarde D. Joaquín Serra.—Prosigue la devoción del Mes de María en los templos siguientes: en Santo Tomás, oratorio del Caballero de Gracia, San Isidro, Carboneras, San Antonio del Prado, San Ignacio, Hospicio, Santa Catalina de los Donados, capilla del Monte de Piedad y otros templos.—Y en los Italianos y oratorios habrá por la noche devotos ejercicios.

Se reza de la Feria VI de Pentecostés, con rito semidoble y color encarnado.

## CRÓNICA MERCANTIL.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 27 DE MAYO DE 1855.

VALORES COTIZADOS AYER.

Titulos de 3 por 100 consolidados. 40,30 c.  
Titulos del 3 por 100 diferido. 27,90.  
Amortizable de primera. 17.  
Id. de segunda. 10,10.

Deuda del personal. 9,75.

ACCIONES DE CARRETERAS AL 6 POR 100 ANUAL.

Emission 1 de Abril de 1843, de 4  
1,000 rs. 86,75.  
Idem de 2,000 rs. 89 d.  
Idem 1 de junio de 1851, de 2,000 reales. 93  
Idem 31 de agosto de 1852, de 2,000 rs. 90,75 d.  
Idem 1 de julio de 1856, de 2,000 reales.  
Acciones del canal de Isabel II, de 4  
1,000 rs. 8 por 100 anual. 107 d.  
Idem del Banco de España. 157 d.

CAMBIO.

Plazas del reino.

D. A.	Deuda.	D. A.	Deuda.
Albacete...	14 p.	Lugo.....	14 p.
Alicante...	14 p.	Malaga.....	14 p.
Almería...	34 p.	Murcia.....	34 p.
Avila.....	34 p.	Orense.....	34 p.
Badajoz...	par.	Oviedo.....	14 p.
Barcelona...	74 p.	Palencia.....	par.
Bilbao.....	34 p.	Pamplona...	12 p.
Burgos...	14 p.	Pontevedra	12 p.
Caceres...	14 p.	Salamanca...	34 p.
Cádiz.....	14 p.	San Sebas.	34 p.
Castellón...	14 p.	Santander...	34 p.
Ciudad-Real	14 p.	Santiago...	12 p.
Córdoba...	par p.	Segovia.....	34 p.
Coruña.....	12 p.	Sevilla.....	par.
Cuenca.....	12 p.	Soria.....	34 p.
Gerona.....	12 p.	Tarragona...	14 p.
Granada...	34 p.	Teruel.....	14 p.
Guadalajara	12 p.	Toledo.....	34 p.
Huelva.....	par.	Valencia.....	14 p.
Huesca.....	12 p.	Valladolid...	par.
Jaca.....	34 p.	Vitoria.....	12 p.
Leon.....	14 p.	Zamora.....	34 p.
Lérida.....	14 p.	Zaragoza...	14 p.
Logroño...	14 p.		

Plazas extranjeras.

Londres, á 90 días fecha, 50,15.—Paris, á 8 días vista, 5,19 d.  
Descuento de letras al 5 por 100 anual.

## MERCADO DE MADRID.

ENTRADO POR LAS PUERTAS EL DIA 26 DE MAYO.  
2362 fanegas de trigo.  
1494 arrobas de harina de id.  
1290 libras de pan cocido.  
12356 arrobas de carbon.  
72 vacas, que componen 31036 libras de peso.  
471 carneros, que hacen 3709 libras.

PRECIO DE ARTICULOS AL POR MAYOR Y POR MENOR EL DIA 26.

	Rs. vn.	Cu.
	arroba.	
Carnes de vaca	48 á 56	18 á 20
Id. de carnero	20 á 22	
Id. de ternera	70 á 90	34 á 38
Id. de cordero	17 á 19	
Tocino añejo	110 á 116	32 á 36
Id. fresco		
Id. en canal		
Lomo		
Jamon	118 á 124	42 á 51
Acete	58 á 60	18 á 20
Vino	34 á 42	10 á 14
Pan de dos libras	30 á 42	10 á 16
Garbanzos	26 á 30	9 á 12
Judías	26 á 30	9 á 12
Arroz	30 á 34	12 á 14
Lentejas	15 á 20	6 á 7
Carbon	7 á 8	
Jabon	50 á 56	19 á 21
Patatas	4 á 5	2 á 3